

Bajo la batuta de Abbado

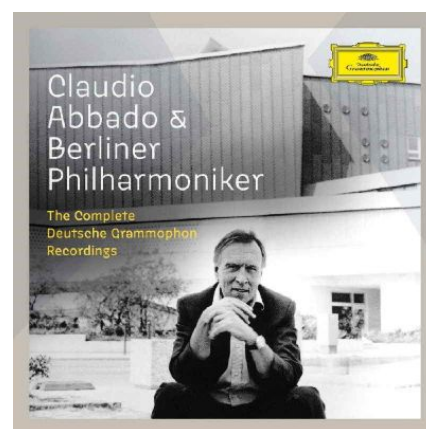
JOSEP M^a. ROTA

Deutsche Grammophon acaba de comercializar, en uno de sus cubos habituales, los registros completos de Claudio Abbado al frente de los Berliner Philharmoniker en 60 CDs. Yo lo compré al precio irrisorio de 59,99€. He visto que ahora está por 120€ aproximadamente, lo que sigue siendo una ganga¹. La edición reproduce las carpetas originales en cartón fino, lo que la hace aún más atractiva. La parte del león se la llevan Beethoven, Brahms y Mahler, aunque hay un poco de todo, de Mozart a Kurtág y Stockhausen.

Si quien o quienes andaban buscando un sustituto para Herbert von Karajan al frente de los Berliner Philharmoniker pretendían dar con el contraste máximo, la elección de Claudio Abbado fue sin duda la más acertada. Se cuenta que, cuando el maestro milanés se presentó ante los profesores berlineses, dijo llanamente: “Buenos días, señores, me llamo Claudio”. ¿Puede haber mayor contraste entre la sencillez de Abbado y la megalomanía de von Karajan? Sin el salzburgués, la mejor orquesta del mundo (o una de las mejores), perdió a un tirano de la batuta; y con él perdió también toda su opulencia sonora, toda su riqueza tímbrica, toda su fuerza expresiva, todos sus colores caleidoscópicos.

Bajo la batuta de Abbado, la orquesta no suena para nada a von Karajan. Ni por asomo a Furtwängler. El maestro supo darle una impronta personal, que ha tenido sus admiradores, pero también sus detractores. Algunos de los registros se tomaron en vivo, ya sea en Berlín, Londres o Tokio. Los aplausos al final de los conciertos demuestran que el rigor doméstico es superior al de la sala de conciertos.

Beethoven



©

Claudio Abbado & Berliner Philharmoniker. Grabaciones completas para Deutsche Grammophon. Beethoven: Sinfonías N° 1-9, Conciertos para piano Nos. 1-5, Egmont, Ah! Perfido, Leonore, Fantasía para piano, coro y orquesta, Die Weihe des Hauses, Leonore Prohaska. Maurizio Pollini, Cheryl Studer, Yevgeny Kissin, RIAS Kammerchor. Berg: Sieben frühe Lieder. Renée Fleming. Brahms: Sinfonías N° 1-4, Gesang der Parzen, Rapsodia para Alto, Obertura trágica, Schicksalslied, Variaciones sobre un tema de Haydn, Nänie, Obertura académica, Serenatas 1-2, Conciertos para piano 1-2, Concierto para violín, Doble concierto, Ein deutsches Requiem. Ernst Senff Chor, Marjana Lipovsek, Rundfunkchor Berlin, Alfred Brendel, Maurizio Pollini, Shlomo Mintz, Viktoria Mullova, Gil Shaham, Jian Wang, Andreas Schmidt, Swedish Radio Choir, Eric-Ericson-Kammerchor. Debussy: Prélude à l'après-midi d'un faune, Trois Nocturnes, Suite Pelléas et Mélisande. Rundfunkchor Berlin. Dvořák: Othello, Sinfonía N° 9. Hindemith: Sinfonía 'Mathis der Maler', Nobilissima Visione, Metamorphosen. Janáček: Diario de un desaparecido, Sinfonietta. Philip Langridge, Brigitte Balleys, RIAS Kammerchor. Kurtág: Grabstein für Stephan. Stockhausen: Gruppen. Mahler: Sinfonías N° 1, 3-9, Des Knaben Wunderhorn. Anna Larsson, London Symphony Chorus, City

Las sinfonías de Beethoven, lo primero en orden alfabético, producen una cierta decepción. El maestro suele pasar de *pianissimi* inaudibles a *tutti fortissimi* atronadores, atolondrados la mayor de las veces.

Entremedio, la tensión desaparece, la música languidece y la energía se va. Este patrón, lamentablemente, se repetirá a lo largo de la edición.

Otra cosa son los *Conciertos para piano* con Maurizio Pollini. Tengo por muy meritoria la labor de Abbado como maestro concertador. Buen equilibrio entre solista y orquesta.

Los discos *Beethoven en Berlín*, con Cheryl Studer y Evgeny Kissin (*Egmont* y *Fantasia para piano*) y de música incidental (McNair y Terfel) son muy agradables.

Brahms y Mozart

El Brahms del maestro Abbado es lo que me ha gustado más de los tres grandes ciclos (Beethoven, Brahms y Mahler). Las sinfonías están muy logradas, como también lo están las grandes obras orquestales (oberturas, variaciones, rapsodia y serenatas). Los conciertos están duplicados y hasta triplicados. La edición ofrece los dos *Conciertos para piano* con Maurizio Pollini y luego con Alfred Brendel. El *Concierto para violín* se ofrece en las versiones de Shlomo Mintz, Viktoria Mullova y Gil Shaham. Este último y Jian Wang interpretan el *Doble concierto*.

Como dije, en conjunto, una gran labor de Abbado, la orquesta y los solistas. Los tres discos de la otrora rival Philips, los dos conciertos de piano con Alfred Brendel y el de violín con Viktoria Mullova, no desmerecen en nada a los del sello amarillo.

Su *Réquiem alemán* es muy sentido, con una clara intención de destacar el texto, al que la música sirve con adecuación. Lo mismo podría decirse de su introspectivo *Réquiem* de Mozart, con un estupendo cuarteto solista. Aquí prima el recogimiento sobre el dramatismo.

Música del siglo XX

Los discos de música del siglo XX son muy interesantes. También es cierto que hay menos donde elegir y menos competencia con la que comparar. Su Hindemith, pulido y librado de asperezas, produce una excelente impresión. Aquí hay pulso, fuerza rítmica y expresiva. Su Debussy suena muy natural, acaso porque las obras del gallo son más camerísticas que

of Birmingham Symphony Youth Chorus, Renée Fleming, Cheryl Studer, Sylvia McNair, Andrea Rost, Anne Sofie von Otter, Rosemarie Lang, Peter Seiffert, Bryn Terfel, Jan-Hendrik Rootering, Rundfunkchor Berlin, Prager Philharmonischer Chor, Tölzer Knabenchor, Thomas Quasthoff, Anne Sofie von Otter. Mozart: Requiem, Grabmusik, Vesperae Solennes de Confessore, Laudate Dominum, Arias. Kay Johansen, Karita Mattila, Bryn Terfel, Michael Schade, Sara Mingardo, Swedish Radio Choir, Christine Schäfer. Mussorgsky: Una noche en el Monte Pelado, La destrucción de Senaquerib, Salambó, Edipo en Atenas, Joshua, Cuadros de una exposición. Prager Philharmonischer Chor. Prokofiev: Romeo y Julieta - Suites 1-3, Conciertos para piano 1, 3. Yevgeny Kissin, Martha Argerich. Ravel: Concierto para piano. Martha Argerich. Rachmaninov: Conciertos para piano 2, 3. Lilya Zilberstein. Schumann: Concierto para piano. Maurizio Pollini. Schoenberg: Concierto para piano. Maurizio Pollini. Strauss, R: Lieder, Arias. Karita Mattila, Christine Schäfer. Chaicovski: Concierto para piano Nº 1, La Tempestad, Marcha eslava, Romeo y Julieta, Obertura 1812. Martha Argerich. Verdi: Oberturas, Arias, Falstaff. Roberto Alagna, Bryn Terfel (Falstaff), Thomas Hampson (Ford), Adrianne Pieczonka (Alice Ford), Danill Shtoda (Fenton), Dorothea Röschmann (Nannetta), Larissa Diadkova (Mrs. Quickly), Stella Doufexis (Meg Page), Enrico Facini (Dr. Cajus), Rundfunkchor Berlin. Wagner: Oberturas, Música orquestal, Wagner-Gala. Cheryl Studer, Waltraud Meier, Siegfried Jerusalem, Bryn Terfel. Berlin Gala: Bizet, Ravel, Sarasate, Rachmaninov, Brahms, Mozart, Verdi, Chaikovski, Berlioz. Gil Shaham, Mikhail Pletnev.

sinfónicas. *Zápisník zmizelého* (Diario de un desaparecido) de Leoš Janáček, en la voz un poco estentórea de Philip Langridge, se sigue con interés. La *Sinfonietta*, en cambio, suena estridente en algunos momentos, como *Romeo y Julieta* de Prokófiev, atronador y machacón más de la cuenta. Mis limitaciones me impiden valorar justamente el disco de Kurtág: *Grabstein für Stephan*, y Stockhausen: *Gruppen*.

Mahler

El Mahler de Abbado se considera de referencia. De hecho, su integral sinfónica era, para mí, uno de los atractivos principales de esta edición. Sin embargo, debo decir que no me ha emocionado². En ningún caso voy a poner en duda la autoridad del maestro, tan ligado a la obra de Mahler. Es más, hay cosas que me han gustado mucho. La *Séptima* la encuentro especialmente conseguida. Una gran versión (ya tenía yo en gran estima su *Séptima* con la Chicago SO, también en Deutsche Grammophon). La belleza orquestal que consigue Abbado al frente de los Berliner Philharmoniker es excepcional. La intervención de Renée Fleming en la *Cuarta* (más las *Canciones* de Alban Berg) es cautivadora. *Des Knaben Wunderhorn* suena estupendamente en las voces de Anne Sofie von Otter y Thomas Quasthoff.

Chaikovski, Musorgski y otros

En el disco dedicado a Chaikovski, hay pulso dramático. Sin embargo, en la *Obertura 1812* pasa de *pianissimi* inaudibles a los cañonazos atronadores sin ningún tipo de progresión ni tensión. Una vez más se repite la ecuación: Abbado resulta mucho mejor como maestro concertador (*Concierto para piano n° 1*, con Martha Argerich).

También es satisfactoria su selección de obras de Musorgski, en el que el Coro filarmónico de Praga se muestra superior a otras agrupaciones corales de más postín. Sin embargo, los *Cuadros de una exposición* suenan demasiado comedidos.

Como vengo repitiendo, la labor de Abbado es muy buena como acompañante de pianistas: Yevgeny Kissin, Martha Argerich, Lilya Zilberstein y, una vez más, Maurizio Pollini, en los conciertos de Prokofiev, Ravel, Rachmaninov, Schumann y Schoenberg.

Recitales y ópera

En los discos de recitales, acompaña con gusto a Christine Schäfer y a Karita Mattila. Si el pulso es el adecuado en Mozart, no puedo decir lo mismo de sus canciones orquestales de Richard Strauss, en las que falta consistencia orquestal y los contrastes dinámicos son chocantes.

Otra cosa es el Abbado operístico. Su *Falstaff* es realmente bueno. Sólo se echa en falta un poco de italianità en el reparto³. Su disco de oberturas y preludios del maestro de Busseto es espectacular. También es muy bueno el disco de arias verdianas de Roberto Alagna.

No puedo poner al mismo nivel su Wagner. Si su *Obertura* de *Tannhäuser* y su *Preludio* y

Muerte de amor de Tristan obtienen una discreta mediocridad, su *Preludio y Suite* del tercer acto de *Parsifal* languidecen y aburren. El disco de Bryn Terfel tiene mucho más atractivo. Como pasaba con los conciertos, Abbado es un magnífico acompañador, aquí, de voces.

Galas

Quedan los tres discos de galas, que, como no podía ser de otra manera, son un éxito de público. Tengo un especial cariño por el disco *Wagner Gala*, del San Silvestre de 1993, con Cheryl Studer, Waltraud Meier, Siegfried Jerusalem, punteros wagnerianos del momento, y del entonces desconocido Bryn Terfel. Yo estuve allí.

En conjunto, muy recomendable, por partida triple: para disfrutar de grandes obras de nuestra civilización, para conocer la labor de un gran maestro y para recordar parte de la historia de los Berliner Philharmoniker. Presentación excelente y sonido excelente de Deutsche Grammophon, tanto en directo como en estudio. En caja compacta y a precio de ganga. Si la encuentran, no la dejen escapar.

Notas

1. En algunos lugares se da ya como agotada. Si sigue disponible su "hermana" con los Wiener Philharmoniker.
2. Como ciclo, yo sigo prefiriendo los de Rafael Kubelik y Leonard Bernstein, a las antípodas el uno del otro. Y por encima de todos, Bruno Walter, claro.
3. Algo parecido a su 'Don Carlos', en una versión francesa poco idiomática. Ambas óperas las reeditó Deutsche Grammophon en la caja "Verdi 6 great operas" con motivo del bicentenario del nacimiento de Giuseppe Verdi en 2013.